



TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SALA PRIMERA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, veinte de junio de dos mil veintitrés

Tipo de pretensión:	Responsabilidad civil extracontractual
Procedencia:	Juzgado Tercero Civil del Circuito de Medellín
Demandante:	Luís Daniel Rodríguez Arbeláez
Demandados:	Aseguradora Solidaria Entidad Cooperativa y otros.
Radicado:	05001 31 03 003 2021 00241 02
Decisión:	Confirma decisión de primera instancia

Problema a resolver: ¿Pudo probarse que el accidente se presentó por una causa absolutamente extraña al riesgo inherente a la conducción de una volqueta en la vía pública?

La alegación de una causa extraña en un contexto de ejercicio concurrente de actividades peligrosas supone para la parte demandada una carga: debe probar las condiciones concretas en las que se produjo el daño y debe justificar con suficiencia cómo esas circunstancias probadas excluyen el riesgo generado por su propia actividad como una condición determinante para la explicación del daño.

ASUNTO

La Sala resolverá el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante frente a la sentencia del 8 de febrero de 2023, proferida por el Juzgado Tercero Civil del Circuito de Medellín, en el asunto de la referencia.

ANTECEDENTES

La demanda (cfr. c.1 arch. 005 y arch. 24).

Luís Daniel Rodríguez Arbeláez demandó a la Aseguradora Solidaria de

Colombia Ltda., a Cristián Ferney Fonnegra Echavarría, a Pavimentar S.A. y a Juan Daniel Arias Acevedo, dando lugar a un proceso de responsabilidad civil extracontractual.

Como fundamentos de hecho de la demanda se señalan los siguientes:

El día 2 de agosto de 2019, a las 13.30 h., ocurrió un accidente de tránsito que involucró a la motocicleta de placas CGV 49E, conducida por Juan Daniel Arias Acevedo; y la volqueta de placas SNQ 566, de propiedad de Pavimentar S.A., que conducía Cristian Ferney Fonnegra Echavarría, cuya actividad se encontraba amparada por Aseguradora Solidaria.

Según se afirma en la demanda, el accidente ocurrió como una materialización de la actividad peligrosa de ambos vehículos, además infringiendo ambos conductores normas de tránsito determinantes del accidente. Se afirma que el conductor de la motocicleta desarrollaba una maniobra de adelantamiento entre carriles; por su parte, el conductor de la volqueta “cerró el paso de la motocicleta” y “toca con su llanta delantera la motocicleta conducida por Juan Daniel, lo que hizo que este perdiera el equilibrio y que ambos ocupantes de la motocicleta cayeran al pavimento”.

El demandante Luís Daniel Rodríguez Arbeláez se desplazaba como pasajero en la motocicleta. Se afirma que como consecuencia del accidente se le tuvo que amputar su pie izquierdo. Se afirma que ha estado incapacitado desde la fecha del accidente hasta la fecha de presentación de la demanda. Se afirma que se han practicado dos dictámenes de pérdida de capacidad laboral, uno con un resultado de 38.6%. y otro de 35.6%. Asimismo, se alega la causación de perjuicios extra-patrimoniales por daño moral y a la vida de relación.

Se pretende:

Lucro cesante (incapacidades + pérdida capacidad laboral): \$ 207.296.337

Daño emergente:	\$ 7.418.273
Perjuicios extra-patrimoniales:	\$ 100.000.000

La contestación de Aseguradora Solidaria de Colombia Ltda. (cfr. c.1. arch. 044).

La aseguradora acepta su posición contractual, no niega ni la ocurrencia del accidente ni las lesiones que sufrió el demandante.

Sin embargo, niega que el accidente haya ocurrido por causas atribuibles al conductor de la volqueta. Se afirma que este ocurrió por causas atribuibles exclusivamente al conductor de la motocicleta, quien antes del accidente transitaba entre carriles, por lo cual la autoridad competente declaró su responsabilidad exclusiva por la ocurrencia del accidente, exonerando al conductor de la volqueta.

En caso de que se encuentre que éste aportó alguna causalidad, se pide en subsidio que se reduzca la indemnización dado el aporte causal del conductor de la moto.

Sobre los perjuicios materiales, se alega que no hay lugar a fijarlos a cargo de la aseguradora pues la volqueta no aportó causa. Sobre los perjuicios extra-patrimoniales, se alega que estos no deben presumirse sino probarse. Se alega que el “daño moral” no está cubierto, pues la póliza sólo ampara el “daño emergente”.

La contestación extemporánea de Pavimentar S.A. en Proceso de Reorganización (cfr. arch. 053 y 067).

La respuesta de esta parte se declaró extemporánea en doble instancia

La contumacia de Cristián Ferney Fonnegra Echavarría y a Juan

Daniel Arias Acevedo.

Aunque estos demandados se dieron por notificados a través de correo electrónico (cfr. arch. 040), ni contestaron la demanda, ni se hicieron presentes en las diligencias.

La sentencia (cfr. c.1 arch. 083).

En la sentencia se desestimaron las pretensiones de la demanda frente a los guardianes de la volqueta y se estimaron frente a Cristian Ferney Fonnegra Echavarría, conductor de la motocicleta.

Se consideró que la causa exclusiva de la colisión entre la motocicleta y la volqueta, y los daños consecuentes en la integridad del demandante, los determinó exclusivamente el conductor de la motocicleta. Según se argumenta, este se encontraba realizando una maniobra de adelantamiento en un área prohibida –línea entre carriles-, con espacio insuficiente, sin posibilidad de que el conductor de la volqueta pudiera percibirlo visualmente. El motociclista habría perdido el control, él y su pasajero caen al pavimento, la volqueta que se mantiene en su carril pasa y lesiona al demandante. Se consideró que esa maniobra intempestiva y riesgosa del motociclista fue imprevisible e irresistible para los guardianes de la volqueta.

Se reconocen a favor del demandante los siguientes perjuicios: Daño emergente, \$4.015.160; Pérdida de capacidad laboral (LC), \$147.223.382; Daño moral, 40 SMLMV; y, Daño a la vida de relación, 40 SMLMV.

La apelación (cfr. c.2 arch. 06).

La apoderada del demandante apeló la sentencia. Se cuestiona que se haya exonerado de responsabilidad a los guardianes de la volqueta, pues se considera que esté también aportó una causa determinante de las lesiones del

demandante.

En efecto, se insiste que a partir de la prueba –la declaración del demandante, el informe de tránsito y el video- es posible concluir: 1. Que la volqueta transitaba sin respetar una prudente distancia vehicular; 2. Que se desviaba imprudentemente hacia el costado derecho de su carril; 3. Que después del accidente, su conductor no prestó la atención debida, dejó rodar la volqueta y agravó la lesión.

También se cuestiona que se haya acogido una excepción de causa extraña, valorada de oficio, pues Pavimentar S.A. contestó la demanda de manera extemporánea y los demás guardianes de la volqueta no contestaron.

Se cuestiona el peso probatorio que se le dio al informe de tránsito y a la resolución contravencional.

Prueba de oficio (cfr. c.2, arch. 08).

La parte demandante intentó aportar un video que habría registrado la ocurrencia del accidente (cfr. c.1, arch. 23). Ese video se aportó y se valoró en el trámite contravencional. Sin embargo, el vínculo que aportó la parte no funciona. No obstante, ambas partes se refirieron al video en sus alegaciones y referencias probatorias. En consecuencia, por considerarse una prueba pertinente para decidir los cuestionamientos sobre la excepción de causa extraña reconocida en primera instancia, la prueba se decretó de oficio.

Pronunciamiento de Pavimentar S.A. (cfr. c.2 arch. 10).

La demandada presentó memorial advirtiendo que no fue parte en el procedimiento contravencional, por lo cual no tuvo acceso al video; y que la parte actora fue quien lo aportó ante el juez de primera instancia, aunque a través vínculos que no funcionan. Se solicita que se traslade al demandante la

carga de aportar los videos y que no se impongan las consecuencias negativas de desatender las cargas probatorias de la excepción.

CONSIDERACIONES

Problema jurídico:

Los cuestionamientos de la parte apelante plantean un problema eminentemente fáctico o probatorio: ¿los guardianes y la aseguradora de la volqueta SNQ 566 probaron que el accidente que se resolvió en la amputación de un pie del demandante Luís Daniel Rodríguez Arbeláez, se presentó por una causa absolutamente extraña al riesgo inherente a la conducción de una volqueta en la vía pública?

Fundamentos jurídicos:

La jurisprudencia de la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia ha reiterado una y otra vez que la conducción de vehículos automotores es una actividad peligrosa, pues su ejercicio conlleva una alta posibilidad de que se generen daños a frente a la vida, la integridad y los bienes de los actores de tránsito y de terceros.

Por ello, el marco jurídico aplicable a los litigios sobre accidentes de tránsito por colisión de automotores es el previsto en el artículo 2356 del Código Civil (C. C.), el régimen de responsabilidad por actividades peligrosas, que establece una presunción de culpa o responsabilidad para quienes generan el riesgo asociado a esa actividad.

Bajo este régimen, la responsabilidad civil se deriva del hecho objetivo de haber generado un riesgo al poner en circulación un vehículo automotor y no de conductas subjetivas relativas a la prudencia o imprudencia con que se haya conducido el vehículo.

Lo anterior implica que la carga probatoria del demandante se circunscribe a probar que el daño que sufrió se causó en relación con la actividad peligrosa bajo la guarda del demandado. No está obligado a demostrar ni las causas físicas concretas del accidente, ni las conductas subjetivas que lo determinaron. La culpa se presume.

Esta presunción supone para el demandado que generó el riesgo una carga argumentativa y una carga probatoria correlativa. Para exonerar su responsabilidad debe acreditar que la causa del daño es completamente ajena al peligro originado en su actividad. Una causa extraña al riesgo por él generado: un caso fortuito, una fuerza mayor, o un hecho de un tercero o de la víctima como causas exclusivamente determinantes del daño.

Este Tribunal, en concordancia con los precedentes de la Corte Suprema de Justicia, ha reconocido reiteradamente que este régimen propio de las actividades peligrosas no cambia a un régimen de culpa probada o de “neutralización” de culpas, cuando el daño se produce en el ejercicio concurrente de actividades peligrosas, como es el caso cuando el daño se produce por colisión de dos o más vehículos automotores. En este supuesto, lo relevante para imputar responsabilidad sigue siendo la incidencia causal en la producción del daño ¿Qué condiciones lo determinaron?

En concreto, la alegación de una causa extraña en un contexto de ejercicio concurrente de actividades peligrosas supone para la parte demandada una carga: debe probar las condiciones concretas en las que se produjo el daño y debe justificar con suficiencia cómo esas circunstancias probadas excluyen el riesgo generado por su propia actividad como una condición determinante para la explicación del daño; justo esta doble exigencia se reconoce en el contexto mismo del desarrollo del proceso, en las estrategias defensiva y el desarrollo de la actividad probatoria.

No obstante, vale la pena precisar que la causa extraña es una excepción de carácter impropia; no se necesita de su alegación expresa en el momento de la contestación; lo que se comprende a partir de lo preceptuado en el artículo 282 del Código General de Proceso. La referida exigencia de alegación en el momento de la contestación, para que pueda ser reconocida por el juez en la sentencia, solo es posible considerarla en la relación con las excepciones de prescripción, la nulidad relativa y la compensación.

Para que la excepción de “causa extraña” esté llamada a prosperar, se debe acreditar que las condiciones que determinaron el daño -su explicación más razonable- son una consecuencia que se deriva de acciones u omisiones imputables únicamente a quien sufre el daño, a un tercero, a una fuerza mayor o un caso fortuito. Aunque el demandado no la haya alegado, si el juez encuentra acreditados con suficiencia esos hechos o actos propios de la causa extraña, deberá reconocerla. Así, la declaración de la excepción enervará íntegramente lo pretendido.

Ahora bien, si existen dudas sobre los hechos que configuran las circunstancias o explicación causal del daño, tanto como si tal explicación es inverosímil o razonablemente dudosa, la excepción no estaría llamada a prosperar. Sólo si se prueba o se logra explicar una incidencia parcial concreta en el resultado dañino por una conducta atribuible a la víctima, no una simple culpa o peligro abstracto, el quantum indemnizatorio se reduce en la medida preceptuada por el art. 2357 C. C. del Código Civil.

Caso concreto:

Precisión sobre la alegación de la causa extraña. Según la impugnante no debía acogerse la excepción de causa extraña, ya que fue valorada oficiosamente sin que los guardianes de la actividad la hayan alegado, dada su contumacia y contestación extemporánea. Sobre este punto, téngase en cuenta que la aseguradora, parte resistente en la pretensión directa,

expresamente alegó la causa extraña, indicando que el accidente ocurrió por causas atribuibles exclusivamente al conductor de la motocicleta, quien antes del accidente transitaba entre carriles.

Asimismo, tal como se expresó en la fundamentación normativa previa, la causa extraña, como excepción impropia, debe declararse como probada por parte del juez, aún en ausencia de una alegación expresa, cuando la confirmación del hecho se establece al interior del proceso, conforme con lo dispuesto en el artículo 282 del Código General del Proceso. En este contexto, resultan infundados los argumentos que presenta la parte apelante sobre el punto.

Prueba de la causa extraña en el caso concreto: Lo primero que se advierte es que la actora se apoya en meras afirmaciones sobre la existencia de una prueba que supuestamente acredita que la volqueta transitaba sin respetar una prudente distancia vehicular, que esta se desvió imprudentemente hacia el costado derecho de su carril, y que el conductor de la volqueta, sin prestar la atención debida, dejó rodarla agravando la lesión.

Al motivar sus objeciones o reparos, la parte no hace la contrastación probatoria que se esperaría mínimamente en atención a la diligencia argumentativa que se esperaría ante la segunda instancia. La recurrente debió contrastar el video que aportó con la demanda y demás pruebas (fotografías, informe de tránsito, etc.).

Si lo que la impugnante esperaba era que se dejara “sin piso” la valoración que el *a quo* hizo en primera instancia, otra debió haber sido la actitud desplegada por la recurrente, más allá de insistir de que se tuvieran en cuenta los indicios y sanciones establecidos en la ley para la contumacia y la contestación extemporánea.

Para la Sala, los hechos que la abogada apelante atribuye al conductor de la

Rdo. 05001 31 03 003 2021 00241 02
MP. Martín Agudelo Ramírez
Confirma sentencia de primera instancia.

volqueta para la ocurrencia del accidente carecen de prueba. Por el contrario, tanto las fotografías, como el informe de tránsito y la resolución contravencional son concordantes con los hechos alegados en la excepción.

17. CROQUIS (BOSQUEJO TOPOGRÁFICO)
INFORME POLICIAL DE ACCIDENTE DE TRÁNSITO No. A

18. DATOS DE QUIEN CONOCE EL ACCIDENTE

Nº	IDENTIFICACIÓN	FECHA	EXPOSICIÓN	TIPO
340	DR. MARTÍN AGUDELO RAMÍREZ	3/4/2021	OSOM	URB. TOPEL

19. CORRESPONDENCIA

NÚMERO ÚNICO DE INVESTIGACIÓN	Dir.	Subdir.	Ext.	U. Asignada	U. Asignada	U. Asignada

20. LONGITUDES

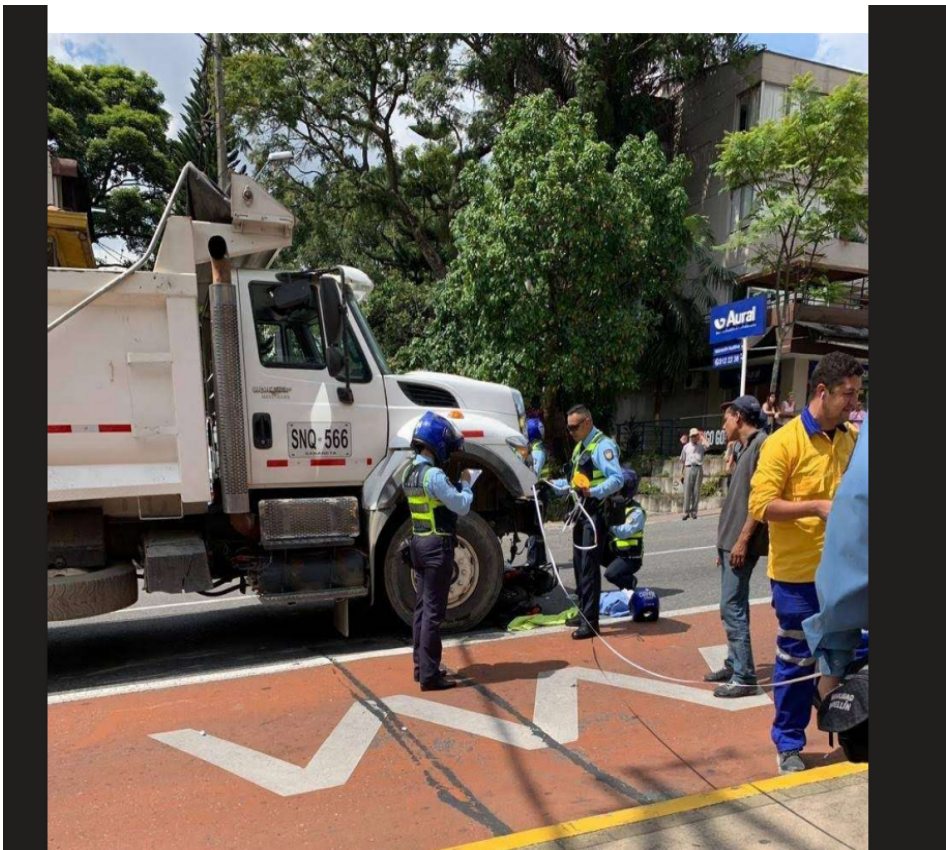
Nº	METROS	CM	TIPO DE HUELLA

21. VÍA 1 VÍA 2

RADIO	PERALTE	PENDIENTE

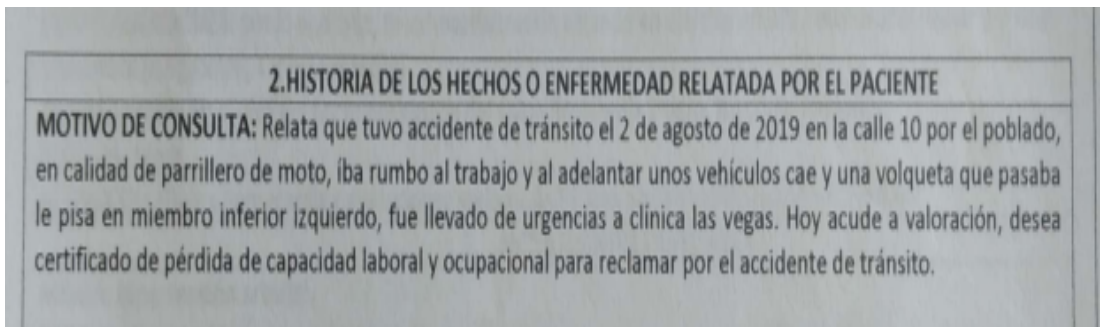
22. VISTA

23. VIGILANCIA



En efecto, como puede observarse, antes del accidente la volqueta transitaba por el carril central de la vía, mientras que la motocicleta transitaba por el carril derecho. Esto último se observa en el croquis y lo reconoce el propio el demandante en sus declaraciones. Además, en las fotografías aportadas también por el demandante, puede observarse como después del accidente, la volqueta se encuentra plenamente posicionada en su carril central, mientras que la motocicleta se encuentra debajo de su parte delantera, sobre el carril central.

La trayectoria de ambos vehículos y su posición final son indicios claros de que el accidente ocurrió en una maniobra de adelantamiento intentada por el motociclista, del carril derecho hacia el central. Esto lo reconoce el propio demandante, en la declaración ante esta instancia y ante su médico:



En el libelo, además, la propia parte demandante reconoce expresamente que el conductor de la motocicleta desarrollaba una maniobra de adelantamiento entre carriles

Entonces, si la volqueta se mantiene en su carril central y es el motociclista el que intenta una maniobra hacia ese carril antes de caer, resulta razonable concluir que la caída y la lesión posterior se causó exclusivamente por esa maniobra atribuible al motociclista, entre carriles y sin medir adecuadamente el riesgo que suponía la volqueta.

Estas maniobras de adelantamiento vehicular se dan en cuestión de segundos, rápidamente. Si se suma a lo anterior las condiciones de tamaño, el peso y el

ruido del vehículo volqueta, resulta razonable concluir que para su conductor fue imprevisible e irresistible evitar el daño.

Ahora bien: en este caso se presentan varias conductas procesales que pueden y deben valorarse en contra de la excepción de causa extraña, a saber: la contumacia del conductor de la volqueta, Cristian Ferney Fonnegra Echavarría, por lo cual no pudo ser interrogado para lograr confesión; la contestación extemporánea de Pavimentar; y el hecho de que aun mediando una prueba de oficio, ni ésta ni la aseguradora hubieran intentado aportar todos los elementos de prueba necesarios para probar la excepción.

Sin embargo, estos indicios puramente procesales chocan con la evidencia directa recogida en el informe y que muestran las fotografías. El accidente ocurre por la maniobra imprudente del motociclista de intentar una maniobra de adelantamiento entre carriles, con una volqueta completamente posicionada y ocupando todo el espacio del carril hacia el cual se realiza la maniobra.

Para la Sala, tiene mayor peso, según las circunstancias del caso concreto, la evidencia directa disponible, conforme a la prueba ya analizada, y en atención los argumento que sobre razonabilidad el accidente sugiere, que las carencias y falencias procesales de los guardianes y la aseguradora de la volqueta. Lo anterior, pese a no contarse con el video cuya prueba fue decretada oficiosamente.

Esta apreciación sobre las circunstancias y la causa del accidente, según la evidencia disponible, concuerda con la conclusión fáctica de la autoridad de tránsito al declarar la responsabilidad contravencional del conductor de la motocicleta Juan Daniel Arias Acevedo y la exoneración del conductor de la volqueta, Cristian Ferney Fonnegra Echavarría (cfr. c.1, arch. 1). No hay prueba que permita llegar a una conclusión contraria a la de la autoridad administrativa en lo que concierne a la causa extraña.

Conclusión:

En el régimen de responsabilidad civil por actividad peligrosa el guardián está llamado a responder por el daño que haya causado su actividad, a menos que pruebe una causa extraña. En este caso, la causa extraña está plenamente probada, en la medida que toda la evidencia disponible muestra al conductor de la motocicleta como determinante exclusivo del accidente.

Los indicios procesales en contra de los guardianes de la volqueta son insuficientes para relativizar el peso de la prueba directa. Está claro que la volqueta se desplazaba por su carril, tampoco hay dudas sobre la ubicación del parrillero: No se cuenta con huella de frenado o arrastre que permita considerar que el conductor de la volqueta podía prever el resultado, pese a la maniobra infractora y de adelantamiento proveniente del motociclista. Las hipótesis de la apelante sobre aportes causales del conductor de la volqueta por conducción culposa, carecen de prueba.

En consecuencia, se confirmará la decisión de primera instancia.

COSTAS

Con base en lo dispuesto en el artículo 365.3 del CGP, se condenará en costas a la parte apelante.

Como agencias en derecho, teniendo en cuenta los parámetros reglamentarios del Acuerdo No. PSAA16-10554 del CSJ, especialmente la complejidad del asunto y el desempeño de las partes ante esta instancia, se fijará una suma equivalente a un (1) salario mínimo legales.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la Sala Primera de Decisión en Civil del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley,

Primero: Confirmar la sentencia del 08 de febrero de 2023, proferida por el Juzgado Tercero Civil del Circuito de Medellín-

Segundo: Se condena en costas a la parte apelante. Como agencias en derecho, se fija una suma equivalente a un (1) salario mínimo mensual legal vigente.

Notifíquese y cúmplase

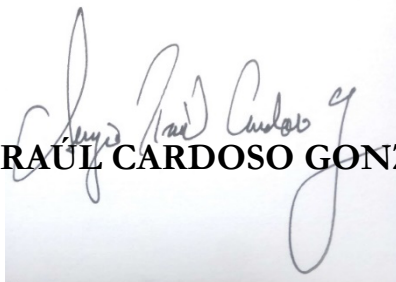
Los Magistrados,



MARTÍN AGUDELO RAMÍREZ



JOSÉ OMAR BOHÓRQUEZ VIDUEÑAS



SERGIO RAÚL CARDOSO GONZÁLEZ